

DEJA , TU HUELLA, SÍ TESTIGO

En esta semana nos iremos adentrando por los caminos, los de tu vida y los de Dios. Emprendamos el camino...

LUNES: EN CAMINO

Del Evangelio San Mateos

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas:

“Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos que oiga”



PARA PENSAR:

En la palabra de hoy Jesús nos hace la comparación entre los terrenos y nuestra vida. ¿Cómo dirías que son los caminos de tu vida? ¿Con qué tipo de terrenos te has encontrado? ¿Cómo acoges la vida de los otros en tu camino?

ORACIÓN:

Jesús, nos ponemos en tus manos para iniciar este camino. Acompáñanos constantemente, así como acompañaste a tu pueblo Israel. Que podamos experimentar que eres en verdad compañero de camino. Amén

MARTES: CAMINOS CON VIDA

Para el camino que comenzamos ayer, hay que equiparse bien: zapatillas, ropa cómoda, comida, agua etc. pero para la vida ¿con qué cuentas?



Del Evangelio San Mateos

“Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”. Su señor le dijo: “Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: “Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos”. Su señor le dijo: “¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor”. Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: “Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder el talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo”. El señor le respondió: “Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con intereses. Quitadle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene.

PARA PENSAR:

En este camino que has emprendido ¿Qué te llevarías? ¿con qué cargarías? ¿de qué te puedes desprender?

ORACIÓN:

Mi equipaje será ligero, para poder avanzar rápido. Tendré que dejar tras de mí la carga inútil: las dudas que paralizan y no me dejan moverme. Los temores que me impiden saltar al vacío contigo. Las cosas que me encadenan. Tendré que dejar tras de mí el espejo de mí mismo. Enséñame Señor, tu camino, mira mi esfuerzo, perdona mis faltas, ilumina mi vida. Amén.

MIÉRCOLES: CUANDO LA VIDA SE HACE CAMINO

Jesús es Camino, Verdad y Vida. Él conduce a la vida. Para el camino podemos elegir ser turistas o sentirnos protagonistas. Él deja su huella entre nosotros, solo tienes que saber reconocerla.

Del Evangelio San Lucas

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo había sucedido. Mientras conversaban y discutían,



Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él le dijo: “¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?”. Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?”. Él les dijo: ¿Qué? Ellos le contestaron: “Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo.

PARA PENSAR:

Tantas veces nos encontramos a Dios en nuestro camino y no sabemos reconocerlo. Pregúntate si a ti también te ha pasado como a los dos Emaús. Jesús sale hoy a tu encuentro, en lo pequeño y te dice: “ve adelante, estoy contigo” ¿Cómo te encuentras con el Señor de tu vida? ¿Te encuentras con Jesús en la Eucaristía?

ORACIÓN:

Te seguimos, Señor Jesús, pero para que te sigamos, llámanos, porque sin ti nadie avanza. Que solo tú eres el Camino, la Verdad y la Vida.

Recíbenos como un camino acogedor recibe. Aliéntanos como la verdad alienta. Vivifícanos, puesto que tú eres la Vida.

JUEVES: LA VIDA BROTA EN EL CAMINO

Cuando salgas hoy a la calle, echa un vistazo a quienes te encuentras en el trayecto al colegio, instituto o al entrenamiento de por la tarde. Quizás, tras la lectura de hoy hagas un recorrido distinto.

Del Evangelio San Lucas

Respondió Jesús diciendo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un



levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?” El dijo: “El que practicó la misericordia con él” Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”

PARA PENSAR:

Se trata de ayudar al que te encuentras en el camino...¿A quién podría ayudar? ¿Quiénes son esas personas que me encuentro en el camino y que necesitan de mi?

ORACIÓN:

Señor, los caminos de la vida están llenos de sorpresas, y más si vamos por las periferias siguiendo tus huellas; pues, aunque tratemos de ocultarlos, antes o después, se hacen presentes los invisibles.

Ayúdanos, Señor, a seguir tus pasos, a dejarnos sanar para sanar a los hermanos y que brote el agradecimiento, libre, sincero, espontáneo como el del samaritano.

VIERNES: HUELLAS QUE HACEN CAMINO

Dios te envía a ser testigo, a dejar huella, a ser para los demás, a caminar con Él.

Del Evangelio San Mateos

Id, pues, y hacer discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabe que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos.



PARA PENSAR:

Tú, estás llamado a dar testimonio de Jesucristo. ¿Dónde? ¿cómo? En lo pequeño, en lo cotidiano, con tu vida. Hoy se te invita a que te preguntes: ¿Qué sentido doy a mi vida? ¿Quiero dejar huella? ¿Qué me pide Jesús hoy?

ORACIÓN:

Si te atacan, déjame ser testigo de la defensa. Quiero gritar al mundo nuestra amistad y tu justicia, aunque demasiadas veces te he fallado.

Aunque mi palabra sea solo balbuceo, basta un eco de tu voz para despertar, en otros, nostalgias de infinito. Sé que tú no necesitas mi defensa, pues tu evangelio ya venció.

Soy yo, que necesito sé más discípulo, aprendiendo, de ti, a hacer de la vida hogar y fiesta.

Que quien me escuche, te oiga y quien me busque, te halle. Que quien me encuentre te abraze, y quien me mire, te vea. Amén.